

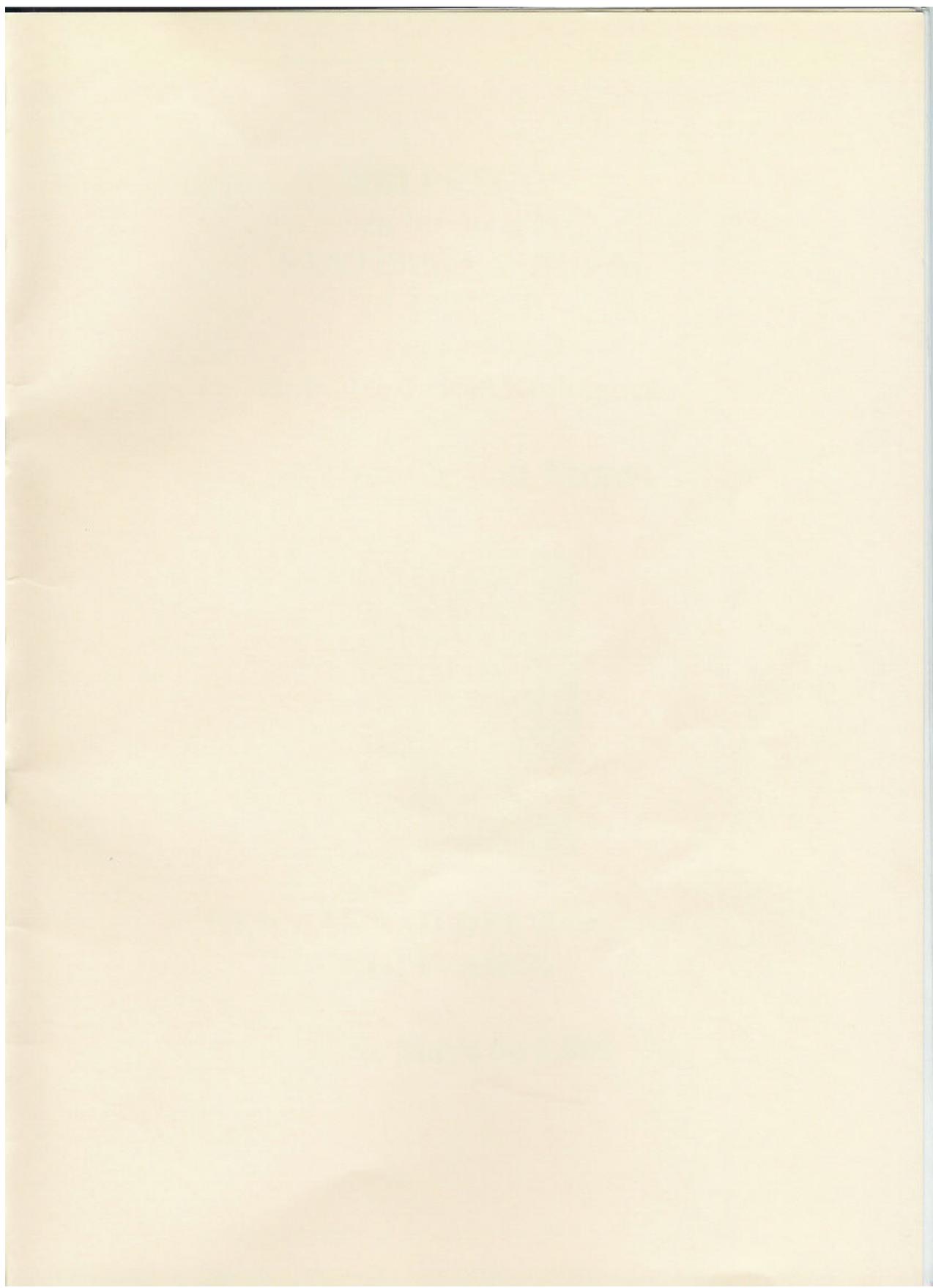
XXI PREGÓN
en honor a la
SANTÍSIMA VIRGEN
DEL ROCÍO
a cargo de
D. Pedro Fraile Rodríguez

“Mi Oración a la Virgen”



HERMANDAD DEL ROCÍO DE
OLIVARES

17 de Mayo de 2.003



Fueron muchas las ideas que me surgieron para que colaboraran en la idea de una posible Edición de este mi Pregón, **primero de un Hermano de la Hermandad**, para que enriquecieran dicha publicación y no quedara sólo en la impresión del Pregón.

Al final, sometidos a las siempre presentes premuras del tiempo, y falto de materializar otras ideas que, por supuesto hubieran sido mas boyantes y dignas de mayores elogios, elegí y me quedé con esta única colaboración que sirviera de **Prólogo** de la presente Edición.

En estas páginas se cristalizan las siempre cariñosas y acertadas palabras de **Don Baldomero**, de todos conocidos, Sacerdote y Capellán de nuestra Hermandad del Rocío de Olivares y paisano de nuestro pueblo. .

Todos conocemos su sencillez; su generosidad, su simpatía, su forma de ser tan campechana, propia de nuestra gente de pueblo. Con ello pude encontrarme y a la postre poder contar con su desinteresada colaboración que, en definitiva, creo puede constituir una magnífica antesala a este humilde Pregón de un rociero de a pie de Olivares.

En nombre propio y en el de todos los rocieros y la Hermandad del Rocío de Olivares, vaya desde aquí nuestro más sincero agradecimiento, esperando sirva su mensaje para mejorar y depurar la formación cristiana y rociera de todos cuantos lean sus palabras.

Gracias Don Baldomero, y la Virgen del Rocío le tenga siempre presente.

"DEFENDER EL ROCÍO"

"El sábado 5 de Junio de 1.965 pisé por primera vez el Rocío con la hermandad de Coria del Río, a la que iba sirviendo como capellán ese año. Y el Rocío me encantó. Y no fue por la belleza del paisaje, o por lo bien que lo pasé allí, o por el folclore espléndido, sino que respiré una religiosidad y una devoción que me pareció auténtica y sana en medio de aquel jaleo, y palpé unas posibilidades pastorales aprovechables. Eso ha sido lo que me hace repetir una y otra vez la experiencia, siempre que puedo. A mí personalmente, el Rocío no me disipa, sino que me ayuda a encontrarme con Dios, con la Virgen, en la gente.

Ya en aquel año, superadas las miserias de la posguerra, se notaba un crecimiento del fervor rociero, que poco después se convertiría en un auténtico "boom". No, por supuesto, en sentido religioso, sino en sentido turístico y económico. Muchos temieron que las "esencias rocieras" se apagarán. Y o creo que no ha ocurrido este desastre, a pesar de la masificación y del ambiente descristianizado y laicista que se respira, porque la devoción a la Virgen, que está en la base de todo esta grandiosa manifestación, era más fuerte de lo que uno creía, y ha podido resistir, hasta ahora, el embate paganizante, que pretende interpretar la romería famosa como un fenómeno puramente de cultura popular, y manejable en plan político.

Pero el Rocío necesita ser defendido.

Los que vamos por allí solemos criticar mucho a las autoridades correspondientes porque no acaban de solucionarse ciertas deficiencias bien, patentes. Esto es verdad. Sin embargo, hay que reconocer que, por un interés económico y partidista, por "la cuenta que les tiene", se van realizando en la aldea, correcciones y novedades que hacen más agradable la estancia. Sigamos azuzando con nuestras protestas para que la fiesta continúe mejorando cada día.

Pero a nosotros, los que nos consideramos rocieros, lo que más nos debe afectar es defender, purificar y fortalecer el talante cristiano y la devoción a la Blanca Paloma. Eso no es cosa de las autoridades civiles, sino de los creyentes que llegamos cada Pentecostés hasta allí par empapamos del Espíritu.

Hemos de luchar a nivel individual y a nivel de hermandad. Debemos tomar conciencia de nuestra condición cristiana y católica. Vamos a celebrar una fiesta religiosa, muy alegre, muy popular, muy tradicional, muy conforme con nuestra fe, que se funda en la "*Buena Noticia*" de la Resurrección y en la emoción del Espíritu Santo. Cada cual tiene que poner su empeño en que esto no se diluya ni se difumine entre el jolgorio, las copitas, el cante y el baile. El rociero cabal no se pierde ninguna celebración importante: la Misa en el Real, el Rosario, la Procesión, los ritos del camino; pero el Rocío es también una buena confesión que nos reconcilia con Dios y con los hermanos, una comunión fervorosa con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, un escuchar la palabra de Dios, rezar, rezar mucho. Y también el servicio a los demás, y la acogida, y la Paz y la alegría del compartir con generosidad.

Más importante aún es el esfuerzo que debe hacer la Hermandad como tal. Aunque su trabajo no se desarrolla precisamente en el Rocío, que allí, más o menos, todo está ya organizado. Ni se puede reducir a lograr un camino sin percances ni lío, o a una gestión económica boyante. La Hermandad defiende el Rocío trabajando durante todo el año, **sin que se le olvide**, por la **formación espiritual** de sus miembros, sobre todo de los más jóvenes, ejerciendo un serio y generoso servicio de caridad con los pobres y los enfermos de la misma y una colaboración leal con otras instituciones de la Parroquia; procurando la mejora de sus cultos, en los que no debe faltar una predicación "seria" y la facilidad para los sacramentos. Evitando también derroches y bambollas, frutos casi siempre de la vanidad y de un desviado deseo de sonar.

Por último, es menester, **estar al día**. En nuestras hermandades pesan mucho las tradiciones. Algunas merecen ser sostenidas, pero otras han perdido su sentido, y debemos saber sustituidas a tiempo. Lo cristiano de verdad no es la mirada al pasado, sino una intención de futuro. Dios es siempre nuevo, Dios quiere un mundo nuevo. Es preciso secundar esta voluntad de Dios. Como lo supo hacer siempre y lo sigue haciendo hoy la Virgen del Rocío.

Rvdo. P. D. Baldomero Delgado.
Capellán de nuestra Hermandad
del Rocío de Olivares

PRESENTACIÓN

A CARGO DE **D. JOSÉ FRAILE RODRIGUEZ** **HERMANO DE ESTA HERMANDAD DEL** **ROCÍO DE OLIVARES** **("MI HERMANO")**

Por un camino de Amor,
se llega al Cielo para rezarte,
por un camino lleno de dolor,
de sentimientos y verdades
llegamos a Ti,
abriendo nuestro corazón:
para sentirte, Rocío y Madre,
"pa" suplicarte nuestro perdón,
para pedirte que nos ampares,
por los caminos
que nos llevan a Dios.
Para gritarte una y mil veces:
¡Rocío, Rocío guapa,
Blanca Paloma de Amor!
¡Pastora, Divina y Santa!
¡Que viva la Madre de Dios!

No hace mucho tiempo atrás, con la premura que la situación requería, en una noche cualquiera, llena de recogimiento familiar, se me lanza una pregunta: ¡Manué! Me han "pedío" que haga el pregón del Rocío del año que viene.

Tal fue grata mi sorpresa, que me llenó de orgullo. Porque un hermano mío, de la misma sangre, de mi propia Hermandad, casto y puro de la tierra, se iba a convertir en Pregonero de la Hermandad de la Santísima Virgen del Rocío de Olivares.

Y como tantas y tantas cosas que había y he compartido con él, no podía ser menos mi respuesta y mi compromiso, que decirle:

¡Tira "palante", aquí estoy y me tienes "pa" lo que quieras!.

Además, ¡si tú, así lo quieres: te presento ante tu pueblo, a tu Hermandad y a tu gente!.

¡Y aquí me tenéis!.

Rodeado de todos vosotras, en este marco tan entrañable y peculiar, para llevarlo hasta sus mismas Plantas, e intentar abrir vuestros corazones llenos de sentimientos.

Para que tengáis la oportunidad de deleitaros de una voz "rajá", llena de marianismo, llena de pasión por Jesús. Sencilla, buena y sincera, de quien será en este año 2.003, el Pregonero de todos:

DON PEDRO FRAILE RODRÍGUEZ.

¡Que he de discurrir a partir de ahora, que todos no sepamos o conozcamos de él!

Si nos centramos en su parte humana, podemos reconocer a un hombre trabajador y responsable en Su profesión. Con una entrega digna de mención, en sus labores de marido y padre, junto a su esposa, Rocío, y sus dos hijas, Rocío y la más pequeña, Angela.

Al igual, tiene una esperanza, una ilusión ciega de compartir, de enseñar y entregar a todos nosotros, su especial y peculiar devoción por Nuestro Padre Jesús del Amor y María Santísima de las Lágrimas, Titulares de la Asociación Parroquial "Prendimiento". Por ellos, y junto a un reducido grupo de personas, lucha día tras día, sin tregua alguna, por unas convicciones cristianas y culturales, arraigadas profundamente en nuestra sociedad, y a las que me uno emocionalmente, por un mismo fin.

Ejemplar como cristiano y en su deber católico. Ayuda a los más pequeños a entender y a llevarlos por el camino de las enseñanzas de Jesús, hasta compartir con ellos el momento de recibir su Primera Comunión.

En sus abatares como Cofrade, se llena de Pasión al llegar la Semana Santa. Desde muy pequeño, ha cumplido su penitencia bajo su túnica y capirote verde, junto a la Hermandad de Vera-Cruz; siendo ahora un puntal bajo la trabajadera del Cristo de la Salud.

Al pasar la Semana Santa, y en un corto transcurrir en el tiempo, se dejan notar ambientes llenos de alegría, por la llegada próxima de Pentecostés.

Y Pedro, no podía ser menos, y en su Amor Mariano, ser uno más, de los tantos y buenos Rocieros. Y de casta le vienen estos sentimientos, que siempre ha respetado y ha sabido llevarlos hasta lo más hondo de su corazón.

Y como si fuera, una predicción del destino, en este año especial para nosotros, los va a subir a lo más alto. Cantando y elevando al Cielo la Gloria de María, a través de sus propias vivencias y creencias, como Rociero de Olivares.

Durante muchos años, fue santo y seña, como componente del Coro de la Hermandad de la Santísima Virgen del Rocío de Olivares, por el que se entregó y luchó hasta el último día; y por los que han sido, son y será por siempre sus compañeros.

Hermano de nuestra Hermandad del Rocío y fiel cumplidor de sus deberes. Rociero de a pie, junto a la Carreta del Simpecado. Hemos compartido con él, muchos y muy buenos momentos.

A las doce de la mañana, con la llegada del Ángelus, ¡"arrimaos" a una sombra! Pedro, eleva sus oraciones, con un sentir especial que nos embriaga a todos.

Una voz suave, seca y carrasposa, entonan unas sevillanas llenas de sentimientos y todos atentos, escuchamos el cantar de Pedro.

No he de enseñarte nada,
Hermano mío
Solo escucha a quien te llama
cuando vas por el camino,
andando tras la Carreta
del Simpecado Divino.
Cuelgate ya la Medalla
de tu Virgen del Rocío,
aférrate a tus palabras
y ten Fe en Jesucristo.
Ella con su Mirada
y El con su Sacrificio.
Es la hora, y todos callan
para escuchar, lo que has escrito.

En Pregonero te convertirás,
para orgullo de tu familia,
amigos y Hermanos de tu Hermandad.
Pregonero para siempre,
del Rocío, de Olivares y de Verdad.

Tu eres **Pedro**, el **Pregonero**,
y al cantar de tus cantares
a la Reina de los Cielos,
Virgen Blanca, Paloma al aire,
del Rocío, en tu pañuelo.
Llevamos al instante:
a sus Peregrinos sinceros,
a ser dignos Caminantes,
de corazón puro y bueno.
Enséñanos los caminos,
las sendas y los arenales,
que nos llevan al Rocío
entre Marismas y pinares.
y no olvides a nuestra Madre,
a Nuestra Virgen del Rocío,
que guapa y que bonita sale,
por Olivares, entre el gentío.
Dinos, como hay que rezarle,
a llegar hasta Su Hijo,
a Su Iglesia, para adorarle,
entre Sus Manos, Pastor Divino.

Acércanos a caballo,
en un tractor o caminando,
al Rojo y Plata, Simpecado
entre lágrimas, llorando,
con la Medalla, al cuello colgado,
y su cordón rojo y blanco.
A una carreta tirá por bueyes,
a los niños que están jugando,
al hombre que pone flores,
o a una mujer que está rezando.

Pregonero, este es tu sitio,
y toda la suerte te deseo, de corazón, Pedro, el "Periquito",
¡adelante valiente!, ¡es tu momento!.
Junto a tí, a Tu Virgen del Rocío,
más allá, a tu gente, "pa" escucharte,
es Tu Pregón, es tu designio,
Hermano, Rociero y de Olivares.

SALUDOS.

Queridas y muy dignas representaciones:

- ❖ Excmo. Sr. Alcalde de Olivares.
- ❖ Sr. Cabo de la Policía Local de Olivares y, siempre amigo, Enrique.
- ❖ Sr. Comandante Jefe de Puesto de la Casa Cuartel de la Guardia Civil de Olivares.
- ❖ Representaciones de mis queridas Hermandades de Penitencia de nuestro Pueblo, Hermandad de la Soledad y Hermandad de la Vera-Cruz. Representación de la Agrupación Parroquial de Nuestra Sra. Del Rocío de Salteras, y compañeros de camino.
- ❖ En la ausencia, me permito saludar, a ese grupo humilde de cristianos que tan solo pretenden cultivar por este pueblo Todo el **Amor** de Jesús Prendido y las **Lágrimas de María**, al cual presumo de pertenecer. Me consta que con el corazón, que es lo más importante, también me acompañáis.
- ❖ Señoras, señores, Rocieros y amigos Todos.

Muy buenas noches.

Querida Junta de Gobierno de esta querida Hermandad del Rocío de Olivares, para la que me faltan agradecimientos por haberme ofrecido esta oportunidad de Exaltar y Pregonar las maravillas del Rocío, en mi forma particular pero siempre humilde.

Querido Hermano Mayor de la Hermandad, en este año, amigo siempre y hermano Joaquín, falto de otra oportunidad, aprovecho esta para darte de antemano mi más sincera Enhorabuena por el atrevimiento a presidir esta insigne Hermandad, no ya por la enorme labor que aún te queda por desarrollar o por el mayor o menor acierto con que lo hagas. Cuando se hacen las cosas con el corazón sobran todas las valoraciones que cualquiera pueda hacer.

Ojalá no falten nunca en esta Hermandad, personas con tu valentía, tus ganas de aportar todo lo bueno que tienes por esta Hermandad y, sobre todo, tu derroche de infinito amor por esta Virgen a la que durante mucho tiempo, tú y todos los que tenemos que ver algo contigo, siempre tendremos que agradecerle que un día pusiera Sus Benditas Manos en el vientre materno de tu mujer para crear al verdadero Hermano Mayor de Olivares en este año.

Querido Presentador del pregonero, querido hermano José Manuel al que no solo me une la sangre común que fluye por nuestras venas, sino también la devoción por nuestra otra Madre, la del cielo y marismeña Virgen del Rocío y, ante todo, la amistad de dos personas, siempre amigas, que quiera Ella guarde por mucho tiempo.

No solo puedo agradecerte tus sobrados piropos en esta noche hacia mí, tus perfectas palabras que en esta ocasión han servido para enmascarar en parte mis muchas deficiencias.

Tengo y quiero agradecerte el que seas, en todo momento lo fuiste, mi Hermano Mayor... en la vida, en lo bueno, en lo malo y, especialmente, en lo rociero. Aprendí de tí muchas cosas que me han servido para saber y no perderme en nuestro peregrinar hasta esa Virgen, por la que tú lo has entregado todo y, lo demuestras una vez más en esta noche, a pesar de las inclemencias, estando aquí al lado de este tu hermano y, al servicio siempre de nuestra Hermandad del Rocío.

Queridos TODOS los que esta noche me acompañáis, familiares, amigos y rocieros todos, gracias una vez más, espero no solo poder en algo agradaros con mis palabras sino sobre todo espero sepáis comprender esta mi forma peculiar de exaltar a Nuestra Virgen del Rocío.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

SUEÑO DEL PREGONERO.

Una noche caminaba, largo camino, *"me tiemblan las carnes, me voy de romero"*, oscuridad absoluta de la noche -como tantas veces he soñado hacer con mis amigos- y, como siempre, embebecido por la maravilla del paraje, respirando el aire puro de esas Marismas que hacen sublimarse a otro mundo, en un momento dado miré hacia atrás, casi imperceptible, ...

Casi ni se veía al Simpecado, que en la lejanía producía el efecto de resplandor, pero allí en la distancia, se me hacía extrañamente inalcanzable. Me dí cuenta que, como siempre sucede en mi bendita Hermandad de Olivares, la carreta del Simpecado estaba rodeada de una ingente cantidad de peregrinos, pero...¡ por Dios! Percibí que estos peregrinos estaban extenuados, abatidos, cansados, como en el peor momento de una hora punta de calor, en uno de esos bancos de arena con que nos suele obsequiar el cortafuegos de la Raya.

Aún en la distancia, fui viendo como aquellos peregrinos no avanzaban y decidí andar yo, camino atrás, y el camino se me hacía difícil, era aquel un largo camino, y la distancia que me separaba de esa Virgen pequeña del Simpecado parecía insuperable. Poco a poco, me acercaba y empezaba a reconocer las caras de esos peregrinos y cual era mi sorpresa, mi asombro y mi enorme pena cuando vi que allí se encontraba un peregrino llamado hambre, otro al que llamaban enfermedad, a su lado estaban la droga, el aborto; formando otro corro estaban la marginación, el desarraigo, la maldad, la envidia; con caras de tristeza y cabizbajos vi también a un anciano abandonado, un niño triste sin el calor de sus padres, una mujer maltratada; detrás de todos ellos y como chinchando, se encontraba "doña poderosa guerra" y, así uno a uno los iba reconociendo... ante todos ellos, recapacité que eran ellos los verdaderos peregrinos de un camino de injusticias, del pobre camino de nuestro mundo, que todos nosotros andamos cada día y, la mayoría de las veces, volvemos la cara, preferimos no mirar.

Fue entonces, en este momento de completo derrumbe moral, cuando sentí por detrás mía un rumor de pasos, desde el mismo fondo de silencio y... llegó JESÚS hacia mí, con un andar poderoso y perfecto, abriéndose hueco entre la gente, en esta oscura noche, entre el dolor y las tinieblas y acerté a preguntarle:

- Jesús, ¿es de noche, no se ve casi nada, que son estas tinieblas?

Y me contestó:

- *<Esta es la condenación: que la luz vino al mundo y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque las obras de ellos eran malas. Pues todo el que obra mal, odia la luz, y no se acerca a la luz>* (Jn 2, 19).

Absorto, conseguí mantener la conversación con Él y de nuevo le pregunté:

- Entonces, ¿que pasa, que puedo hacer ante este panorama, conmigo vienen un buen número de rocieros y buenos amigos de Olivares?

Y me respondió:

- *<Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en las tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida>* (Jn 8, 12).

Corriendo llamé a mi gente y, con Jesús al frente, fuimos uno a uno levantando, animando, jaleando a todos esos peregrinos antes abatidos y cansados e íbamos dándoles la mano, *"amando al prójimo como a uno mismo"* y Jesús nos decía:

- *<Yo soy el camino, la verdad y la vida. Y desde ahora lo conocéis y lo estáis viendo>* (Jn 14, 6).

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

<Y en ésto se abrieron los cielos y vimos al Espíritu de Dios descender, como una Paloma... mientras salió una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en quien me he complacido> (Mt 3, 16).

La paloma, esa bendita Paloma Blanca, siempre presente en el corazón rociero, se posó como no, en la Carreta del Simpecao de Olivares y, entonces... el aire era más puro, la Marisma era ya más verde y el cielo se hacía celeste y transparente, el sol brillaba completamente redondo y amarillo, como uno más de esos gloriosos amaneceres de camino. La gente estaba asombrada: esos peregrinos antes abatidos, se levantaban y caminaban al frente, con sus incontables sufrimientos, nosotros los rocieros de Olivares, recordándome aquellos discípulos de Emaús que en su particular camino también se encontraron con el mismo Jesús, henchidos de satisfacción, cantábamos y brindábamos ante aquella manifestación clara de AMOR que todos habíamos contemplado, mientras Jesús nos animaba diciendo:

- *<No tengáis miedo>, <caminaad mientras tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas...> (Jn 12,35).*

Todos comprendimos que éste es el esfuerzo supremo del Camino, el verdadero Camino de la vida, así se explica la sencilla realidad de nuestra Fe -con mayúscula- que debemos y podemos proclamar los rocieros al Mundo.

De pronto, todo se ha detenido, como una escena de película... y veo pasar al Simpecao ya su gente, pero la Virgen pequeña del Simpecao me mira y entonces... ¡me he despertado! Y he mirado a mi alrededor... ¡no es más que un sueño!, uno más de mis sueños, sueños que me invaden tantas y tantas noches a lo largo de mi vida.

Una noche más
he soñado Contigo Rocío,
y como si de verdad fuera
disfruté de tu precioso camino.
Desde mi habitación
he caminado entre olivos,
he disfrutado con mi gente
y canté con mis amigos
la salve entre Simpecados,
los vivos, la emoción, los gritos,
rezamos el Ángelus y el Rosario,
escuché la Misa en el camino.

y de pronto... ¡Madre mía!, ¡no queda nada!
Sólo en la cama me he visto,
al lado esa peregrina
compañera de tantos "Rocíos".
¡No puede ser de verdad!
¡otro sueño de camino!

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Una noche más recordando
no puedo sufrir más este sino...
pero mirando a la mesilla
vi mi medalla y su cordón "reogrío"
¿parece llena de polvo?
juntos el camino hicimos.

Una noche más, un sueño divino.
Me conforta que mi medalla
colgada en ese sitio,
siempre fijo
me está diciendo, ¡no sufras!.
Quédate rociero tranquilo
¡ la Virgen no te abandona!
¡porque Ella... está siempre contigo!.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

PERDÓN DEL PREGONERO.

¿Porqué yo pregonar? No puedo yo pregonar, he pensado tantas y tantas noches en la soledad de mis pensamientos.

No puedo Rocío pregonarte si ya cuando estoy solo frente a Tí, me cuesta trabajo que fluyan las palabras entre Tú y yo. Más ahora que me convierto en portavoz de todo un pueblo, de toda una Hermandad como esta mía de Olivares, con tantos años de historia, de experiencia, de vivencias, de tanta gente, mi gente, rocieros y amigos todos que, en todo, me superáis y sobre todo en Amor a esta Virgen que nos vuelve loco.

Por eso me permitiréis, antes de nada pedir os perdón a todos, a mi pueblo, a mi Hermandad del Rocío y a ustedes que bien me conocéis por este mi atrevimiento esta noche que con la mejor de las intenciones se me ha permitido gentilmente realizar.

Ha sido también miedo lo que sentí cuando me disponía a preparar lo que esta noche con toda humildad me dispongo a ofreceros, cuando buscando, perdido a veces, entre una montonera de libros, apuntes y otras notas, me encontré con esta perfecta definición de lo que debía ser un Pregón a la Virgen del Rocío:

<El Pregón es Oración limpia, perfecta y medida a la Virgen, exaltación de las virtudes de aquella mujer sencilla e inmaculada, Madre del Salvador; sermón para evidenciar la insuperable e intachable cristiandad de María>.

En un acto semejante al de Constricción, con el que todo buen Cristiano se dispone siempre y al principio de cualquier Oración o en la misma Eucaristía, quiero con sinceridad ante todos vosotros, Hermanos y ante la misma Virgen del Rocío que desde este Simpecado preside esta noche, pedir pues Perdón de nuevo a todos y ruego sepan disculpar mis evidentes limitaciones, mis errores y mis torpes palabras.

y quiero comenzar diciendo que, abrumado ante tan magno acontecimiento, temeroso de no poder alcanzar esta difícil meta, me dispuse esta misma tarde a buscar la infinita misericordia de Dios y una vez cumplido el Sacramento reconciliador de la Penitencia, quise participar de la Eucaristía y del Banquete Divino, en el que poder alimentar esta mi alma tantas veces desconsolada y sucia de pecados, y Contigo Jesús, más cerca de Tí, satisfecho del mismo Cuerpo de Cristo, poder ofrecerme en las mejores condiciones a todos vosotros y ante este difícil compromiso.

Por tanto, me entrego, en cuerpo y alma, a dar este mi Pregón a la Virgen del Rocío y para ello me postro a Tus plantas, Tú mi Madre del Cielo, esperando escuches esta mi voz rota que hoyes... la de todos los Rocieros de Olivares.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

¿Por qué yo pregonarte, Rocío? Si Tú Rocío eres un pregón mismo.
¿Qué pueden decir mis palabras? Si Tú sola hablas por ti mismo.
¿Qué flores pueden ser mis piropos? Si Tú Rocío, eres la flor más bella.
¿Cómo puede ser mi pregón jaculatoria? Si la Virgen es toda, y ella sola, una Oración.
¿Cómo puedo construir mis versos? Si solo decir María es hacer poesía.
¿Qué pregón pudiera emocionarte? Si emoción es siempre verte **Virgen del Rocío**.

Porqué yo pregonar Rocío, si no tengo palabras para tanto;
perdón si mi voz es quebranto y no es piropo ni canto limpio.
Porqué yo pregonar siendo yo un humilde peregrino,
si me pierdo en tu camino, pido tu luz y tu guía, Rocío.
Tal vez se quiebre mi garganta, cuando interprete mis versos
sin embargo no faltaran mi devoción, mis ilusiones ni mi sueños.
Tal vez no tenga palabras ni mi voz sea la más clara
pero decirte una cosa quiero:

Aquí te entrego todo lo que tengo,
Virgencita, Madre santa,
a rezarte vine esta noche
perdóname por mis culpas
y protégeme con Tu mirada.

La Romería del Rocío será el hilo conductual de este Pregón. La Romería para el rociero es el eje fundamental de su vida, sin decir ésto que viva y sienta su rocierismo solo y exclusivamente para la romería, en la romería.

El rociero durante todo el año, lleva grabada su devoción a la Virgen y a lo largo de todo el año, se sucederán, caerán pequeñas gotas y muestras en las que el rociero ama a su Madre bendita y más aquí, en este pueblo, donde a tiro de piedra podremos alcanzarla, tenerla frente a frente. Allí en su Capilla, silenciosa, sin hacer ruido, pero siempre presente, se encuentra la Imagen de Nuestra Señora y Madre, y como cualquier otra madre estará siempre atenta y esperando la visita de su hijo, Ella nunca se olvida de nosotros: *"quien tenga oídos para oír que oiga y quien tenga ojos para ver, que vea"*.

Bastaría hablar de uno solo de sus encantos como es el contacto que el rociero mantiene durante estos días con la misma Naturaleza para argumentar y justificar la maravilla de esta nuestra devoción.

Y creo no decir mal, si pensáis, que nuestra forma de vivir durante la Romería en pleno contacto con la Naturaleza, en sus escalafones más elementales, este modo de vivir en un mundo distinto supone todo un privilegio para el hombre y la mujer rociera al que el mismo Dios le ofrece la inigualable oportunidad de contemplar las maravillas de su Creación:

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

“...creó Dios al hombre a imagen suya; varón y hembra los creó... los bendijo, diciéndoles: sed fecundos y multiplicaos; llenad la tierra y dominadla; señoread sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo viviente que se mueva sobre la tierra. "(Gen 1, 2630).

¿No hay algo de ésto en el Rocío? El rociero en su Romería disfrutará de amaneceres en los campos, de la blanca luz del alba, con fondos de tamboril, de la luz rosa de la aurora, del cielo azul, de los primeros rayos de sol que brillan sobre las florecillas y yerbezuelas, de gotas de Rocío que resplandecientes me hacen pensar si no es la misma Virgen la que se pone ante mis ojos, diciéndome: <Aquí estoy>.

Más tarde estos mismos rayos de sol que a veces nos castigarán con los rigores de verano, harán resucitar de la tierra perfumes y colores no nuevos, sino que durante el resto del año no podemos disfrutar; las flores se abrirán y lucirán más que nunca, verdes campos, cuajados de amapolas, azucenas, lirios o el mismo romero que nos ambientará de forma única; las viñas en flor, los olivares verdecidos, los trigales con sus espigas granadas, el girasol amarillea dando al campo un colorido especial; los atardeceres con sus apagadas luces nos transmitirá también alegría, nos aliviará del calor del día, y la noche, con su gloriosa oscuridad, nos hará pensar si hace falta algo más para disfrutar de las bellezas de este Mundo, que Dios creó para los hombres.

y tras esta maravillosa y única Creación, nos pone Dios a *Su Elegida*, Madre del Hijo, que fue Salvador y Camino de Vida; y la sitúa en medio de un llano arenoso, en tiempos desierto, en una pequeña y ya legendaria Aldea, allí en un Santuario que aunque majestuoso, le queda aún la claridad de cal y sonoridades camperas. Allí Ella, en la antigua dehesa de la Rocina, actual aldea de El Rocío, será la referencia de una inmensa parte de la cristiandad del mundo; y desde este bendito pueblo de Olivares acudiremos un año más para verla a Ella, la Virgen del Rocío.

Pero **¿qué es la Romería?** Un camino, una senda que nos lleva hacia un sitio y después nos devuelve hasta el lugar de origen, hasta la vida cotidiana para el resto del año.

Y **¿qué significa Camino?**. Andar por un sitio, ponerse en movimiento, no quedarse quieto, seguir adelante.

El Camino del Rocío nos lleva a la Virgen, nos pone en movimiento desde nuestros sitios de referencia, nos exige a seguir adelante, no parar, a LUCHAR porque aunque en este camino las dificultades sean todas superables, éstas también existen.

Y en esa lucha continua, en ese ir y venir incesante, sin parar, sin cansancio apenas, el rociero tiene que ver reflejada también su vida el resto del año. Son tantos los caminos que emprenderemos a lo largo de nuestra vida y la mayoría nada fáciles.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Y me pararé ahora en uno de ellos, que seguro todos los que me escucháis habréis emprendido alguna vez... es el camino de la **Enfermedad**.

De pronto, algún día cualquiera, en el momento más inesperado, el camino ancho de nuestras vidas, se torcerá y se desviará a otro mucho más estrecho, con más dificultades, lleno de amarguras, en primera persona o reflejado en algún familiar e iniciaremos este camino maldito del enfermo, camino en el que cada paso parece que nos dejamos la preciada Salud -bendito sea mi Cristo- y cada paso parece que nos aleja de la vida. Si seguimos adelante lo perderemos todo, lo máspreciado que tenemos, nos llevará hacia la muerte...

¡No Rociero! Es la Enfermedad tan sólo una caricia de Dios que nos llama a su infinita Misericordia. También Su Hijo sufrió y padeció y triunfó con la Vida y la Vida eterna, para siempre.

¡Peregrino, caminante!, ¡no la ves! Allí al fondo, entre tantos matorrales, después de ese banco de arena que tanto trabajo parece que nos va a costar superarlo, no nos queda agua fresca para refrescamos esta garganta seca, pero... ¡allí está la Virgen! Nuestra Madre, divina medicina que nos ayudará a superar este bache, que nos aliviará de las fatigas de esta enfermedad, camino angosto que nos ha tocado andar, pero en el que podemos contar con la presencia de Ella, que no nos ha abandonado.

Yo que llevo algunos años ya, casi viviendo en un Hospital siempre La veo, en la cabecera de la cama de cada enfermo, allí está: Rosario, Macarena, Reyes o Dolores, Rocío, siempre Rocío, pero que más da, con cada enfermo, incluso con los más solitarios, allí está siempre... Su Madre, nunca falta, no falla y he visto curarse a muchos enfermos, no es una quimera, creo y espero en la Ciencia pero nadie me podrá convencer de lo contrario, si no está Ella, ¡es tan difícil andar por este fatigoso camino!

Y permítanme poner un ejemplo, el mejor, el que más cerca vivo día a día; un camino que por la gracia de Dios se me ha permitido conocer y andar cada día; y mi papel no es más que el de cualquier peregrino que acompaña al ese otro verdadero, el enfermo, al que con todas mis fuerzas intento acompañar y aliviar en todo momento, repartiendo ese "agua" tan necesaria en este camino, el amor, la fe y la esperanza: para "mis niños" y para sus sufridos padres.

Camino lleno de arenas, que nadie espera tener que conocer nunca. De pronto, un día, un inesperado visitante llamado **Cáncer** llega y se queda en el cuerpo todavía débil e indefenso de un niño.

Y su madre, en el silencio de la habitación, conversará:

¡Dios mío!, que camino más difícil, si no se puede andar apenas, parece que no se puede salir, tan grande es el banco de arenas. Y detrás de este, vienen otros, en esta interminable senda. ¿Podremos llegar al final? Si se van gastando las fuerzas, si casi ni queda agua y el calor cada vez más aprieta.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

Virgencita, ¿no te llaman Esperanza? ¿Donde estás?
Te he perdido, no te veo, mi hijo no para de llorar.
Me han dicho que tiene cáncer, el pronóstico es fatal,
el tratamiento muy duro, lo va a pasar muy mal.
Qué camino tan difícil, casi ni se puede andar,
no quedan sombras "pa" aliviarse, ni agua "pa" refrescar,
solo dolor y sufrimiento, solo ganas de llorar.
¿No hay nadie aquí? Madre mía, nadie que me acompañe
ni siquiera un instante, que me alivie el caminar.
Cómo puede ser esto, que mi niño peregrino
camine por esta senda, por este estrecho camino
Madre mía, no lo dejes, dale Tu consuelo y Tu alivio
que a mí no me quedan fuerzas, ni esperanza, ni un suspiro
para seguir adelante, de la mano de mi niño.
Quisiera ser esa vara, en la que apoyarse mi hijo
y juntos llegar al final, de este difícil camino
¡Madre mía! Quisiera ser como Tú, acompañarle hasta el infinito
en la vida o en la muerte, sea cual sea su destino
de este mi hijo del alma, que de mis entrañas ha salido,
dame fuerzas Virgencita, siempre *Virgen del Rocío*.

Pero este camino nuestro, Camino hasta el Rocío, todos sabemos que es distinto.
Son más las alegrías que las penas, aunque estas últimas nunca falten. Aunque más de uno no
pare de quejarse "*¡el año que viene no vengo!, ¡a mí no me pilláis más!*". No es verdad, cada año
aquí en Olivares se repetirán las caras, las escenas y Dios quiera cada año seamos *más*.

Si es verdad que el primer día es duro, difícil: la carretera, empezamos casi corriendo, ¡ya
empiezan las prisas!, pero desde alante dicen "a ver si con la fresca adelantamos todo lo posible"; las
fuerzas están conservadas, aunque más de uno no ha calentado la cama esta noche. Pero poco a poco
el calor irá castigando, menos más que en Sanlúcar llega el primer refrigerio, como caído del cielo,
es el bautismo de las copas para el Hermano Mayor, todos son nervios, ganas de agrandar y que todo
salga como está previsto. ¡Cuanta alegría debajo de ese puente! la gente está eufórica.

Pasará como un rayo este primer día: travesía por Sanlúcar y Benacazón, comienzo de andar
por esos primeros e incómodos caminos entre olivos, hasta llegar a los desahogados pinares de
Aznalcázar. Ojala podamos hacer en ellos una mínima parada que será bien agradecida por todos.

Y al final de la tarde llegaremos al Quema.

Y tras un triunfal paso por el vado de Quema, llegará la Pará, esperemos llegar a buena hora,
ello dependerá del buen hacer de los alcaldes de carretas; de esta forma nos organizamos mejor,
estaremos más relajados y, lo que es más importante, disfrutaremos del ambiente.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

Y se hará la noche, el marco incomparable para definir la Pará un descanso para seguir mañana adelante, hacia el destino, para seguir luchando. Y si alguien me pregunta por desconocimiento o porque se ponga en duda el verdadero significado de la Hermandad del Rocío y su Romería, lo llevaré imaginariamente hasta una Pará de mi Hermandad, por la noche: qué espectáculo, que escena tan maravillosa, que tranquilidad y al mismo tiempo que ambiente y qué alegría.

Y dentro del círculo que prodigiosamente forman nuestros remolques, los llevaré uno a uno por ellos, porque en ninguno se me volverá la espalda, porque en todos se me ofrecerá todo cuanto se tenga, y a mi imaginario acompañante lo sentaré en cada mesa y copa a copa, conversación a conversación, cante a cante... sobrarán mis torpes palabras, la realidad se demuestra andando, y la Hermandad del Rocío de Olivares se definirá sola.

Añadiría más, dicen que el Rocío puede ser arcaico o solo basado en lo festivo. Aquí en esta noche reflexiono lo siguiente: en pleno siglo XXI, invadido por tantos avances, superado por el llamado "progreso", el avance científico y tecnológico, las mejores condiciones de vida, parece que Dios ya no tiene sentido ni sitio. "Dios ha muerto" (Nietche), "Sobra Dios" (Marx), "Dios, ¿para qué?" , son frases de cultivados pensadores.

En otro sitio parece que el hombre se considera autosuficiente, capaz de llevar al mundo a la perfección, acabar con las injusticias y desigualdades; ellos son los precursores del Materialismo que tan "lejos" parece que nos va a llevar, y lo estamos viendo.

Nuestro Papa nos dice: *"El mundo avanza orgullosamente hacia atrás, porque el desarrollo económico sin solidaridad provocan la injusticia y la opresión del hombre"*.

Nosotros aquí un grupo sencillo de personas de Olivares, con medalla y cordón rojo y blanco colgadas sobre el pecho, caminamos tras la Virgen pequeña de un Simpecado... humildemente retornamos a los orígenes, nos despojamos de muchas, tantas cosas, nos sumergimos por los campos y buscamos esa Fe en la que fuimos bautizados, buscamos volver a Cristo y a María, siempre presente, donde únicamente se encuentra el Amor que tanto nos falta, la respuesta a todas nuestras angustias y soledades.

Pasó una noche, amanece, segundo día y *"vio Dios que todo era bueno"*.

En este día, si caben, las emociones serán más fuertes. Pasados los nervios, la intranquilidad del primer día, sumergidos y creídos plenamente que ahora sí estamos en plena Romería hasta el Rocío, iniciaremos un nuevo día, echaremos a andar y nada más empezar como si de una gran recepción se tratara, nos perderemos entre aquellos pinares que se sitúan a la orilla de Villamanrique.

Llegaremos a Villamanrique, cuna y saber estar del Rocío, allí como "Hermana mayor" y más antigua Hermandad nos recibirá a todas sus "hermanas" y Olivares como le corresponde la saludará y rendirá homenaje.

Y un poco más adelante nos adentraremos en pleno Coto, y en él... ese bendito "pasillo", la Raya Real, no es cortafuegos sino pasarela donde desfilan una a una las Hermandades que van p'al Rocío.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Un año más haré la Raya andando, inmensa alfombra de arenas, porque para mí supone esta una prueba de fuego especial; al igual lo será para la Hermandad y para el Carretero.

Y me quedaré con la lucha cuerpo a cuerpo del carretero con sus bestias, emoción continua que procuraré vivir en primera fila y, como siempre, una vez más brotarán mis lágrimas.

Permítemelo **Fernando**, eres *mi Carretero*, tengo en mis sueños reservada esta divina estampa: el carretero alienta, anima a las vacas pero a la vez se enfada con ellas, en un diálogo aberrante; toda la preparación de un año se pone a prueba en estos momentos; han sido muchos los esfuerzos, el trabajo, el cuidado, el entrenamiento y el carretero quiere obtener el resultado deseado; es un momento crítico donde el trabajo del año, el buen hacer, la experiencia y la sabiduría que tienes te harán salir airoso, contento y satisfecho... seguro.

Carretero déjame
dedicarte estas palabras
mi corazón arde en deseos
todo me sale del alma
cuando te veo trabajar
caminando por la Raya.

Porqué yo me emociono
porqué mi corazón llora
porqué no me retiro
porqué mi fe no me abandona...
cuando veo al Carretero
que sus fuerzas no se agotan
que quiere seguir adelante
hasta la Blanca Paloma,
con su Carreta de Plata
que sus bestias no se aflojan.

Hay que seguir adelante
por eso a la vaca llama
no nos podemos parar
no le quedan más palabras;
con ahínco sigue el trabajo
parece que nunca acaba
esta senda interminable
qué trabajo cuesta andarla.

Pero poco a poco avanza
se va gastando la Raya
atrás la estamos dejando
atrás queda la mañana,

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

Y el calor ya nos avisa
poco a poco serán "llamas"
y las orillas de Pinos
que a los "laos" nos acompañan
como si se recogieran sus sombras,
a los pies se guardan

No queda ya ni el aliento
que salga de mi garganta
que está rota, ya no puede
ofrecerte un grito de esperanza
a tí Carretero que sufres
caminando por la Raya.
Pero al final podrás verla
a la Virgen, cara a cara
ese es tu sueño deseado
la llevas dentro del alma
trabajas sólo por Ella
como tú, pocos la aman
a **Tu Virgen del Rocío**
Bendita Paloma Blanca.

Serán muchos los momentos, las vivencias, las buenas "parás" de la Raya, solo con eso será posible superar este difícil eslabón de la cadena de este bendito camino.

No pueden decir si bebemos o cantamos, si para nosotros es éste el único método y el ideal para avanzar en este camino. ¿Conocen los críticos el calor, la fatiga, el polvo, el cansancio que acumula la Raya? Nosotros, en cambio, todo lo compensamos de la mejor forma: convivencia, ayuda al prójimo y alegría en este peregrinaje, que debiera ser el de nuestra vida.

Y como cada una de las escenas de la romería, irán sucediendo y cayendo, casi sin damos cuenta; y en este caso quedará atrás la Raya, llegaremos a Palacio y en él, "la Pará" por excelencia.

Gracias a la Virgen, llegaremos pronto, hemos podido almorzar casi de verdad y después un sesteo o una buena reunión de amigos, conversación y cantes, tranquilos, y no sólo copas; ello producirá el mismo efecto anestésico, de descanso y relajante que la siesta.

Se cumplirá con el riguroso baño rociero y afrontamos la noche.

Nuevamente, como por casualidad, sin que nadie lo haya previsto, el Camino nos brinda otra oportunidad inmejorable para extraer todo el jugo que éste encierra, otro momento para la reflexión y meditación de porqué los rocieros nos lanzamos y nos desvivimos por esta Romería.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

En plena naturaleza, en un escampado inmenso, en medio de una algarabía tremenda, un grupo de personas, de Olivares, rocieras, se atreven a celebrar la **Santa Eucaristía**. ¿Estamos locos? ¡No!

<Os aseguro que, si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre la tierra, cualquier cosa que pidan les será concedida por mi Padre celestial. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos>, nos dijo el Mesías.

No será un rito más, no será un compromiso más de la Hermandad, sino el que quiera, se acercará y vivirá solemnemente la Misa: altar, la Carreta y su Simpecado, el templo, el mundo, el Coto, Palacio, la bóveda celeste del cielo, iluminado por tímidas estrellas y la luna, columnas de pinos, alfombra de arena,...

Me gusta más que sea entrada la noche porque así no tendrá que predicar Don Baldomero. La homilía se hará sola:

En la oscuridad de la noche, resurge la Luz verdadera;
los rocieros son cristianos, lo demuestran a su manera.
¿Solo queremos divertirnos? ¿Solo vino, cante y juerga?
No, aquí también hay devoción, y fe y oración verdadera.
Escuchamos la Palabra de Dios, compartiremos juntos la mesa,
el Cuerpo y la Sangre de Cristo, comulgaremos y de gracia llena
saldremos todos satisfechos; esto no es mentira ni quimera,
esta es la **Fe del Rocío** y otros... ¡que digan lo que quieran!

En la **Noche** contrasta la alegría y la vida que reboza por todos sitios, con la oscuridad que en otros ámbitos se asemeja con la penumbra o la muerte.

La tiniebla de la noche se rompe con la luz que brota de cada rociero. Y así debiera ser el resto del mundo.

Es tan grande la noche, tan larga, tan oscura, la que vivimos en nuestro mundo, son tantas las tinieblas que nos turban la vista, son tantos los problemas que padecemos, que la oscuridad a veces casi nos impide andar por la vida.

Pero aquí tenemos un claro ejemplo de solución: en el camino, el rociero siempre anda hacia delante, las dificultades se aprenden a superar, entre todos. La noche oscura- "*¿no pueden poner farolas?*"- nosotros la iluminamos con nuestra alegría de vivir, de compartir, de cantar y de bailar.

Pero sabemos que la vida, la del resto del año, está amenazada con la oscuridad y las tinieblas, con la propia **muerte** que tiene tantas caras que, por desgracia, no podemos o no aprendemos a superarla con la defensa de la vida.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

A la muerte la hemos visto no hace mucho en esa maldita y tan absurda *Guerra*; pero también la hemos visto más cerca, y aquí en nuestro pueblo, que nos ha "visitado" con cara de *Terrorismo*. ¡Habrá injusticia más grande! por culpa del egoísmo, la sinrazón de algunos, el querer imponer su criterio ante todo, sobre todo, mueren y han perdido la vida muchos inocentes; no podemos acordarnos solo cuando la sangre derramada en el suelo está caliente, habrá que rezar cada día, aquí en el Rocío, por la conversión de los malos.

y la muerte también visita el seno de una madre que sin yo saber porqué, decide al gusto, acabar con una vida que está empezando, con un ser humano, pero que no hace ruido, no se queja y lo quitamos de enmedio y "vivirá mejor". La Virgen que tuvo en su vientre la verdadera vida y que es Pastora Divina te acompañe y te conduzca al buen camino, *Madre*.

La muerte también se pone de moda y se compra, la pide determinada gente para dar fin a una vida, que aún depauperada, sesgada por el paso de los años, o por una terrible enfermedad parece que es inviable en ese anciano o enfermo. La llaman *Eutanasia*, el método del buen morir, olvidándose de lo que es más importante el saber vivir, la vida que no siempre es color de rosa, aunque parezca imposible, también es posible en determinados rincones del ser humano; no es tan fácil administrar el medicamento letal.

Podría seguir hablando de la muerte, pero este es un pregón de vida, porque aquí está nuestra Madre y nosotros los rocieros, demostrando como la tiniebla de la noche puede iluminarse con la luz de la vida. Porque aprendimos de la Virgen a apostar por la vida, Ella supo y pudo acompañar a su Hijo hasta la muerte porque detrás de esta Buena Muerte llegaría la Vida eterna, la vida para siempre.

La noche será para cada uno más larga o más corta según la viva, para algunos será solución de continuidad con el amanecer. Nacimiento del tercer día y como los anteriores y, en pleno paraíso de las Marismas, verá Dios que todo es bueno, pasó la noche y vendrá el día.

Quedamente en una especie de torbellino, encabezado casi siempre por las madres, todo empezará a moverse. Rosario la Periquita, tocará su particular diana con el silbido de su cafetera, bendito para tí el oro negro del café.

Las prisas, como siempre, nos pondrá en funcionamiento; alguna voz que otra, las pone el padre, el jefe; los nervios y a recogerlo todo. Qué trabajo, la noche ha sido tan nimia para algunos que con los ojos pegados no se acierta a hacer casi nada.

En esta Hermandad de Olivares, todos vamos juntos, somos una Unidad, una Hermandad. Todos desde principio a fin, somos necesarios e imprescindible, cada uno puede y debe aportar un granito de arena y construir este templo que constituye esta nuestra Hermandad peregrina de Olivares.

Todos caminamos en el mismo camino, en la misma dirección, con un mismo y único objetivo que tiene rostrillo de Rocío, que todos lo llevamos casi borrado en la medalla que golpea y nos llama en cada paso, directamente al corazón, como si con ello la Virgen quisiera entrar y hacerse un hueco en él. Todos remamos en la misma corriente.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Pero, ante todo, seguiremos avanzando y se alcanzará la meta imaginaria del Rociero en su camino de ida: *el Ajolí*.

Llega el Ajolí, en una espléndida mañana de viernes, bonita mañana de camino, que casi ni nos cansa, a pesar del posible cansancio acumulado. El camino acaba en este pequeño puente de maderas podridas.

Desde él, la vista ya alcanza la espigada Espadaña que brilla como Estrella de Belén, final verdadero y último del camino, allí donde impaciente nos espera el Pastorcillo, Divino Salvador, que biega en los brazos de la que tanto queremos, su Madre y Nuestra, Reina de todas estas Marismas.

Parece como si en este momento todo acabara, atrás queda todo un camino, la Romería de 8 días queda paralizada, no existe nada más que el momento, no hay ninguna otra cosa que importe más, todos unidos rodeamos la carreta del Simpecao y nuestros ojos no tienen otro objetivo que la Virgen pequeñita del centro de ese Simpecao, como si desde su pequeñez fuera capaz de alcanzarnos a todos; con irrazonable fuerza agarro con mi mano o echo el brazo a mi eterna compañera de camino, o a cualquier otra persona que se encuentre a mi lado, sin importar mucho quien sea, seguramente compañero también de camino, vecino en esta senda que llega a su final... atrás quedan muchas vivencias.

Cohetes al cielo, sonidos de tamboril y Pepe Canelo impaciente y sigilosamente comienza una nueva lección del rocierismo que lleva dentro, presto inicia el Rezo de El Ángelus: diálogo impresionante, para reflexionar, de María ante la visita inesperada del Ángel y respuesta para sentar cátedra *<He aquí la esclava del Señor>*.

También todos nosotros, que absortos vivimos estos momentos, debiéramos servir, como Ella, al que nos guía:

<... el que quiera entre vosotros ser grande, sea vuestro servidor, y el que quiera entre vosotros ser primero, sea vuestro esclavo, de la misma manera que el Hijo del hombre no vino a ser servido, sino a servir...> (Mt 20,26-28).

Una vez más, rezando hacemos **Camino y Rocío**, y brotarán de nuevo las lágrimas, el pulso taquicárdico, el sudor brota como fuente, pero en el fondo satisfacción, el placer del deber cumplido, el que hizo el camino andando, el carretero que llegó a su meta, el rociero que en su camino ha perdonado, ha resuelto algún problema, ha cumplido una promesa... todos emocionados, como si todo acabara.

Pero aquí en realidad, empieza todo.

Al llegar al Rocío, la Hermandad va a demostrar a todos su personalidad, su forma de ser y vivir sus creencias. No es apariencia, no solo depende de dar una imagen más o menos aceptable en sus distintas participaciones, en los diversos cultos organizados, que por cierto son responsabilidad y participación de todos.

El otro aspecto de nuestra Hermandad en el Rocío es la vida en su Casa, otra vez la convivencia tan bien llevada.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

En ese espacio, en su justa medida, ni más ni menos, el corral de la casa se transforma en toda *“Una Casa”*, un habitáculo único en el que conviven tantas y tantas personas; codo con codo, nunca mejor dicho, apenas separado por un estrecho pasillo, siempre estrecho- ¡verdad mamá!-, mesa con mesa, haciendo mesa redonda porque todo es de todos.

Nada más llegado a la Casa Hermandad se procede a la colocación de remolques en el patio, otra vez se produce un prodigioso milagro, sólo posible aquí en el Rocío.

¿Sería posible imaginar que tan delicado trabajo, el esfuerzo físico, la laboriosidad y complejidad de toda una faena, se podría realizar de no ser por el buen ambiente, la ayuda mutua entre todos y la participación de todos? A la postre se convertirá lo que es todo un penoso trabajo y tremendo esfuerzo en un rato agradabilísimo, unos momentos de feliz convivencia y una pizca de cachondeo.

y recordando estos buenos momentos, aprovecho para dedicar unas palabras a la Juventud, de la que uno poco a poco se va despidiendo honrosamente aunque todavía conserve algo de ella. Pensando que si en esta juventud se vieran reflejados algunos de los valores que se ponen en práctica momento a momento del Rocío y, como ejemplo, valga este de la colocación de los remolques en nuestra hermandad, todo marcharía mucho mejor.

Quiero por tanto lanzar un grito de esperanza por todos los jóvenes, especialmente por los que tenemos más cerca, en nuestra Hermandad, por la juventud de Olivares.

A la propia Hermandad sugerirle que debe primar el valor de los jóvenes, ahora que justamente se ha impulsado de nuevo el Grupo Joven, y no sólo para garantizar el futuro de ésta, ellos por supuesto son el valuarte máspreciado; desde arriba también hay que saber darle el sitio adecuado y respetar en todo su trabajo y aportación.

Aún más importante es que la incorporación e integración de jóvenes a la vida de la Hermandad, y una vida bien llevada y entendida, supone un método ideal para que éstos se empapen de una serie de valores tan difícil de obtener en otros ambientes y más complicado todavía saber conservarlos, y llevarlos a la práctica en sus vidas.

Hay que saber meditar que el joven que acertadamente inicie su carrera rociera, vive al mismo tiempo dentro de un mundo secularizado, descristianizado, donde la religión es siempre tema tabú, e incluso, en algunos casos, motivo de burla; joven que va al instituto o a la universidad en cuyo ambiente priman otros temas y valores: la falta de responsabilidad, el deterioro preocupante de la educación, la insolidaridad, la negación a implicarse en cualquier movimiento (entre los que se incluyen este de las hermandades -"eso no deja nada"-), el libertinaje, el ansia de obtener el triunfo, la fama, el protagonismo de forma fácil, la adoración y única apuesta por los placeres mundanos y exclusivamente materialistas, etc., etc. ...así no es nada fácil captar a los jóvenes dentro de una hermandad; la realidad tristemente lo demuestra.

Por tanto, y pidiendo la ayuda infinita de la Virgen, habrá que implorar: ¡*Jóvenes rocieros!*, permanecer en esta Hermandad rociera, integraros, hacerlo a gusto, con pleno convencimiento, aportar lo mucho bueno que tenéis. La realidad, vuestra vida será completamente distinta, y la Virgen del Rocío, que nunca os fallará, os lo premiará con creces.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

La tarde del viernes, una vez colocados los remolques, sería para observarla a vista de pájaro, desde el mismo módulo central del patio, pareceríamos todos el más fiel reflejo de un hormiguero, en el que como auténticas hormiguitas, cada uno se mueve en una dirección, en continuo movimiento, sin que nadie prácticamente se obstaculice, cada uno con la lección bien aprendida.

Se prepara la cocina a la perfección, se colocan las luces al gusto, se busca el sitio de almacenaje de bebidas -cuestión de tremenda importancia-, se organiza el interior del remolque, se estiran las camas, luego comenzará la sesión de baños, alguno aprovechará para el sesteo -¿será cansancio o el exceso de líquidos le está pasando factura?-, otros excitados por los nervios comenzará sin ton ni son a dar voces para esmerarse en la organización: *¿verdad papá?*, pero todo fluye perfectamente, todo ello mientras se come, se bebe, se hace una primera valoración del camino de ida, risas, buen ambiente y, como siempre, un poquito de guasa. ¿Conocéis alguna empresa que funcione mejor? Difícil verdad, para ello se precisa de una Maestra como la nuestra, Ella que ya desde su Ermita nos mira de reojo y que siempre nos vigila, nos protege y nos cuida.

y para damos cuenta de la maravilla de lo sucedido es indispensable y condición obligatoria la **Visita**, la primera, a la Capilla. ¿Por qué? La respuesta sería motivo de un nuevo pregón.

Habrà que contemplar al romero que llega a su Ermita y se produce *el Encuentro*: las miradas, nuevamente las lágrimas, la taquicardia inevitable y, sobre todo, el diálogo: rociero y Virgen, hijo y Madre, el pecado y la salvación, principio y fin.

Este encuentro marca al rociero, producirá un gozoso estremecimiento en su alma, un hondo suspiro en su pecho y una mirada en sus ojos que el rociero fotografiará y la almacenará en sus retinas para siempre, no solo para el instante, no solo para los 3 días del Rocío, no solo para los 8 de la Romería, sino para toda su vida.

El rociero habla con su Virgen, le reza, le canta, le agradece, le pide, la riñe, le susurra y se callará, todo un compendio, una almáciga de pensamientos que encierra mucho más de lo que cualquiera pueda expresar con palabras.

Cuando pronuncio **Rocío**, la voz se me hace canción, y mi saliva es la miel que canta con devoción, con esperanza y con Fe.

Tú Rocío, que eres Imagen,
nadie diga que ornamento,
que cuando hablo contigo y te cuento mis lamentos,
eres parte de lo mío; para tí mis cantes, mis rezos,
en la Ermita y en silencio, en Primavera, el encuentro,
con mi Virgen, con mi Madre,
¡porque eres lo que más quiero!

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Después del camino agotador
llego a Tus plantas Rocío
tu también eres camino
que me llevas hacia Dios.
Hacia mi hermano, hacia la vida
a la entrega de mi Amor
así Tu Hijo nos enseñó,
a los que más lo necesitan.
Eres mi Madre elegida,
Reina de estas Marismas
a donde tu pueblo camina.
Para rezarte cantando
para cantarte llorando...
y enfrentarme cara a cara
para encontrar *Tu mirada*
que me empape el Corazón
de **Amor**, de **Fe** y **Esperanza**.

Este humilde orador, pedirá sus disculpas y dispensas porque prefiere hablar de la Convivencia en el Rocío que hacer una descripción pormenorizada de los actos, cultos y demás puntos de interés que se desarrollan dentro del Rocío.

Claro está que es importante la *Representación de Olivares* el sábado al mediodía a las puertas del Santuario, para mí es la manifestación pública y comunitaria que los rocieros de Olivares hacemos a los mismos pies de la Blanca Paloma; o la *Misa del Real* el domingo, tanto habría que hablar de esta Eucaristía en la que Cristo se consagra y baja al Rocío, seguramente en una Carreta blanca, para que la inmensa masa de cristianos allí reunidos se alimenten en la Sagrada Comunión; o el *Rosario* esa misma noche, antesala de la triunfal Procesión, y en el que una a una, las Hermandades constituyen un verdadero Rosario de perlas que desfilan desde todos los puntos de la aldea marismeña, confluyendo todas en un mismo sitio; y que decir de la *Procesión del Lunes*, donde la Virgen se pasea por las calles para saludar a todos los Simpecados de las Hermandades que "por su culpa" han venido hasta el Rocío; también Olivares lo hará el lunes por la mañana, a la sombra del Eucaliptal y pondrá y derrochará todas sus energías para que su Simpecao, en donde van todos los corazones rocieros de nuestro pueblo, alcance y prácticamente acaricie Su cara.

Todos ellos y muchos más, son momentos inolvidables, de verdadero Rocío, de auténtica Fe y devoción por la Virgen...

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Pero insisto, me quedo y os voy a hablar de la Convivencia en el Rocío, porque ella es el trasfondo de la esencia del Rocío, porque tras esta convivencia está, como siempre, la mano de nuestra Madre y, nosotros, como buenos hijos sabremos ser obedientes y sabremos comportarnos en el Rocío, porque esta convivencia no es más que la manifestación del reinado que Ella ejerce en estas Marismas, porque si alguien se descarría, allí la Pastora sabrá buscar a la oveja perdida, porque, en definitiva, si Ella es Blanca Paloma, en el Rocío tiene que imperar la Paz y el Amor entre todos, que no es otra cosa que la bendita Convivencia.

¡Qué alegría, qué hermosura saber que en igual medida los demás se ocupan y preocupan de tí así como nosotros lo hacemos con los demás!. Es como si por la puerta pequeña que da a la Plaza Mayor, quizás originado desde el camarín donde se ubica nuestro Simpecado, entrara una marea de aire fresco cargado de simpatía, de empatía, de saber estar que inunda toda la Casa Hermandad.

Esta **Alegría** no es resultado del folclore tan denostado por los críticos, ni de la juerga o las copas que de más o de menos, en estos días sabemos tan bien tomar. La alegría es signo intrínseco del Cristiano que reboza en el Rocío, aunque después, lamentablemente, pasará a un segundo plano.

y la base de esta Convivencia, la base sobre la que recae este saber vivir rociero pienso que no es otra que la Familia: la Hermandad de Olivares es una hermandad familiar, es una familia en hermandad y a todos llamo esta noche, ya que me convertí en portavoz de todos vosotros, para que ¡no se pierda nunca este sello!, esta señal de nacimiento con que yo conocí siempre a la hermandad, y a la Virgen pido nos proteja para saber conservar este regusto de ambiente tan familiar que se respira en Olivares.

A aquellos forasteros que alguna vez me preguntaron por el misterio del Rocío, yo siempre les dije que la magia de la felicidad que me inspira el Rocío es principalmente por el ambiente tan fraternal y familiar de mi Hermandad, *¡ese es mi Rocío!*, el de mi hermandad de Olivares y que Dios quiera me guarde por muchos años.

Y en el Rocío, en nuestra gran familia, no pueden existir las distancias que nos separen, las diferencias que nos lleven al encuentro.

Un ejemplo... vemos como en la Casa los niños son hijos de todos los padres, los mayores son padres de todos los niños, las mujeres son todas hermanas que se prestan los accesorios de flamenca y se ayudan en la cocina, los hombres arrimamos el hombro el uno al otro cuando es preciso; este es mi verdadero Rocío.

y lo consecuente sería que todo lo bueno de aquí fuéramos capaces de disfrutarlo el resto del año, en nuestras vidas, allá por donde pasemos..

En Enero de este mismo año, se celebraba en Manila un *Encuentro Mundial de Familias* y, como siempre, nuestro anciano Papa, al que muchos se atreven a ningunear y ridiculizar, nos daba nuevamente esta lección magistral:

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

<El futuro de la humanidad se fragua en la Familia -y nos recomendaba- ¡haced del Evangelio la regla fundamental de vuestra familia y de vuestra familia una página del Evangelio escrito para nuestros tiempos! ¡Anunciad con alegría al mundo entero el maravilloso tesoro que como Iglesias domésticas lleváis con vosotros!>.

¡Cómo podemos los rocieros despreciar este tesoro que hemos heredado!, ¡cómo no atender a las palabras del primer Cristiano! si encima, en ello, nos va la felicidad.

Por tanto mi deducción es clara: la magia del Rocío está en la **Convivencia**, la base de ésta es la **Familia**, la solidez de la familia depende de la práctica del Evangelio y el **Evangelio** es el Camino hacia nuestro Salvador y **Señor Jesucristo** y con Él, siempre su Madre y Madre nuestra, la **Virgen del Rocío**.

He aquí el nexo de Unión, inseparable de **Cristo y María**. La Madre y Su Hijo son una misma cosa, van de la mano.

Hay una conocida hermandad sevillana de penitencia que dice en su lema: "*A Cristo por María*"; e igualmente puede decirse "*A María por Cristo*".

Aún resuenan las palabras de despedida de nuestro Papa en su reciente visita: <¡Hasta siempre Tierra de María!>; en esta tierra, el rociero coloca un pilar fundamental de su Fe en Su Virgen, pero a María se quiere y se llega siempre por el camino de Cristo, aprendiendo de la obediencia incomparable de aquella mujer sencilla de Nazaret, buscaremos y andaremos ese **Camino, Verdad y Vida**, que nos marca el Mesías Jesús y al final... alcanzaremos la Gloria, en el regazo de nuestra Madre.

Por ello, no puede haber un *Pregón del Rocío* si no se contempla al Dios mismo, no puede haber pregón a la Virgen si no hablamos de su Hijo amado, no puede haber exaltación a María si no queremos al eterno Salvador, no podemos recrearnos en la figura indemne de la Virgen del Rocío si no centramos nuestra mirada en ese "*bendito fruto de Su vientre*" que Ella misma nos ofrece en Sus manos y que misteriosamente sitúa en el mismo centro de Su figura.

Nosotros los rocieros, podríamos recordar brevemente lo que sabemos de la historia de María y podríamos empaparnos de su total entrega por y para Su Hijo.

Ya en el Anuncio del Ángel oímos de sus labios la indudable respuesta y ofrecimiento: "*He aquí la esclava del Señor*".

Ya en la noche fría de Belén, desahuciada junto con su fiel esposo, se refugian en un humilde establo para dar a luz la más gloriosa Criatura de todos los tiempos.

Nada más nacer, no escatima sus exiguos recursos y el matrimonio huye hacia Egipto ante la tenebrosa amenaza del Rey Herodes.

Ya durante la infancia de Jesús, nos hablan las Sagradas Escrituras que entristecida, nerviosa e impaciente vuelve María con José a buscar a Su extraviado Hijo que "desobediente" mostraba sus primeras dotes de Mesías.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Ya en las Bodas de Caná postrada la Virgen ante la omnipotencia de Su Hijo le dice a los invitados cual debiera, y debe ser la actitud de todo cristiano, "...*haced lo que Él os diga*".

Ya en los últimos momentos de la vida de Jesús, después de soportar una amarga pasión, llena de sufrimientos, estará ahí quien nunca falló, su Madre. Si sola, junto a su esposo, fueron protagonista del nacimiento del mismo Dios, ahora también al final, fue Ella una de las pocas personas que le acompañaron soportando el sufrimiento que significa la muerte de un Hijo.

y al pie de la Cruz, en una última y portentosa lección escucha del Crucificado estas palabras "*Ahí tienes a tu hijo...*" (Jn 19,27) señalándole al discípulo.

Se inaugura en este momento cumbre la Feliz, Celestial, Universal y Eterna **MATERNIDAD** de **María** para todas las criaturas de la Tierra.

¡No quedan más duda en nuestra creencia!, ¡no se atisba ningún margen de error!: Ella es nuestra Madre y a su modo y ejemplo, si es verdad nuestra devoción por ella, nuestra privilegiada residencia en Tierra de María, no podemos olvidar que donde está el Hijo estuvo y siempre estará Su Madre.

Porque creo en el Hijo de Dios
tengo a una Madre Bendita
que dio a luz al Salvador
que hizo con el "maravillas".
Quiero parecerme a Ti
¿como lo hiciste María?
quiero seguir sus pasos
necesito Madre Tu Guía.
Soy rociero y cristiano
elegí Tu camino en mi vida
no puedo nunca perderte
y si así fuera, mi alma te grita
soy el más pobre de tus hijos
perdóname, Madre Mía
soy oveja descarriada
y al Pastor busco y suplico
llévame Camino de la Rocina
¡Contigo siempre, Rocío!.

Llega el **Lunes de Pentecostés**, el día grande para el Rocierismo mundial. El orbe cristiano celebra y proclama el *Envío del Espíritu Santo* por Cristo, una vez más y ahora desde la gloria del Cielo, junto al Padre, Jesús nos demuestra Su entrega por los hombres y lejos de abandonarnos tras su triunfal Resurrección, nos complace mandándonos la fuerza del ***Espíritu Santo*** para que ningún cristiano desfallezca en su esfuerzo, ni flaqueen sus fuerzas para poder andar por este duro camino que nos ha tocado vivir.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

Y una vez más, el rociero tiene el privilegio de vivir y celebrar esta gran fiesta de una manera especial y verá con sus propios ojos como el Espíritu llega hasta nosotros en forma de **Paloma Blanca** que se pasea, y la mecen, y la llevan y la traen, de un sitio para otro, subida en un Templo itinerante. Hasta su Paso intentarán acercarse todos los rocieros, como para tomar esa "fuerza" del Espíritu que, nosotros los rocieros, recibimos de nuestra Virgen.

Procesión de la Blanca Paloma, fiesta del Espíritu Santo, manifestación de Cristo entre nosotros, otra vez más Cristo y María de la mano.

Y si en cualquier momento del Rocío sobran los piropos y las oraciones á. la Virgen, en este momento de su Procesión, será momento cumbre para ello.

Como en un "Rosario de oraciones", se sucederán las cuentas de "Ave Marías" y el pregonero le piropea en una eterna "Letanía".

Santa María
ruega por nosotros
ahora que yo te rezo
con la voz de Letanías.

Porque eres María, SANTA
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de Vírgenes
y Esclava del Señor.

Porque eres María, MADRE
eres incorrupta e intacta
eres Madre de la Iglesia
y eres Madre Inmaculada.
Madre del Buen consejo
Madre de Cristo, Admirable
Madre de Cristo Rey
Madre virginal y amable.
Madre de la divina gracia
eres Madre Purísima
Madre de Nuestro Señor
Madre también Castísima.

Escucha a tus hijos, María
porque eres Tú MUJER nueva,
mujer vestida de sol
y coronada de estrellas.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Y eres discípula perfecta,
eres fuente de hermosura,
María llena de gracia
de la Iglesia, la imagen pura.
y eres Señora llena
de benignidad y clemencia,
alegría siempre nuestra
Esplendor de toda Iglesia.

Eres María, la VIRGEN,
Virgen poderosa y clemente,
la más fiel, pobre y humilde,
Virgen sencilla y obediente.
Virgen digna de alabanza,
Virgen digna de veneración,
abogada de la gracia
y Madre del Salvador.
Y eres espejo de justicia,
causa de nuestra alegría,
Casa de oro, Rosa mística
y trono de sabiduría.

Y eres María, un VASO
insigne de devoción,
honorable y espiritual
eres digna de nuestro honor.

Y eres Torre de David,
eres Torre de Marfil,
Arca de la alianza,
honor del género humano
y Estrella de la mañana.
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Refugio de pecadores,
Gloria de Espíritu Santo.

Y eres María, auxiliadora
de todo el pueblo de Dios
y eres el fruto escogido
de la divina redención.
Hija predilecta del Padre
de los enfermos, Salud
dispensadora de piedad
eres María, la Luz.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Y eres María, REINA
Reina de la caridad
y eres Reina concebida
sin pecado original.
Reina de misericordia
Reina de Confesores
Reina de los profetas
Reina de los Apóstoles.
Eres Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de todos los Santos,
eres Reina, siendo Esclava.

Eres Reina de las Vírgenes,
Reina de los Mártires,
Reina también del Cielo
donde estás junto al Padre.
Aunque quisiera no cabe
decirte una piropo más,
Reina del Santo Rosario,
eres Reina de Familia
y eres Reina de la Paz.

Pero para mí, Rociero
sabes siempre que María
eres la Madre de Dios.,
Madre del Pastor Divino
eres la Blanca Paloma
y mi **Virgen del Rocío.**

A partir de la finalización de la gloriosa y popular Procesión de la Virgen por los aledaños de la Ermita, comienza la cuenta atrás de nuestra Romería. Ya todo cambiará, cambiará el color de las cosas, el ambiente, la cara de la gente, sus movimientos...

La segunda mitad de la Romería, el retorno, el *Camino de Vuelta* quizás sea el único momento que quisiéramos evitar de todo nuestro recorrido. Tras los momentos de radiante emoción y culminantes vivencias, ahora la partida para el regreso nos rasgará de un dolor imposible de disimular, haremos lo imposible para demorar estos momentos; el cansancio, el polvo, el sudor acumulado en días atrás parece pesar ahora como una loza.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

Pero lo más importante será que el rociero haya grabado lo suficiente en su retina, en su corazón la Imagen de la Virgen, para que aquello que hemos vivido y aprendido en estas celestiales Marismas, sea lección bien aprendida para ponerla en práctica el resto del año, el resto de nuestra vida.

Y el martes, momento para el que de forma muy acertada la Hermandad de Olivares retrasa al máximo su regreso, iniciaremos el Camino de Vuelta.

Antes de partir, iremos por última vez a la Ermita; nos quema aún el recuerdo, la intensidad de aquella otra primera visita; entre una y otra han sucedido muchas cosas.

Y la Ermita... repleta de polvo y de lágrimas; litros de ceras desparramados en los veleros; el suelo es una alfombra de arena; hasta ella llegaremos para el último adiós a nuestra Virgen y Madre; hay un murmullo sordo de oraciones y un restregar de botos que chirría el) nuestro corazón: *¡qué difícil es despedirse de una Madre!*.

Falto en palabras, utilizo en su lugar estas otras, tan acertadas, de una plegaria legendaria de Los Romeros:

¡Adiós Rocío, adiós...!
Ronco de amor, cómo me cuesta decirte adiós;
el tiempo viene, llega y se va
y nos tenemos que separar,
¡con el Rocío vuelvo a soñar!
Tu huella fresca en mi hombro, tu mirada en mi "sentío",
las lágrimas sin secarse, sin apagarse el gentío,
la camisa con su herida, caliente el sudor y el grito.
Los bueyes hasta tu puerta, traen el milagro vivo
de una rueda de madera que son como el pueblo mío,
al andar anda despacio y al suspirar, da un "quejío".

Y la es la hora de despedirse, Blanca Paloma
ya es la hora de una oración que se pronuncia diciendo Adiós.
Como siempre cada año, me supo a poco el Rocío,
el tiempo se va en un verbo, cada vez que estoy Contigo,
campanil que da tres vueltas y no se mueve del sitio.
Adiós, me quema en los labios
y no me atrevo a decirlo,
araña el suelo la arena,
trasiega un mundo "perdío"
que busca el costo de luces
de la Vuelta del Camino.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

Del camino de vuelta serían también muchas las cosas que se podrían contar pero sobre todo el sosiego que nos ha dado el encuentro con la Madre, que nos inspiró la confianza y la esperanza, la calma que en ningún otro sitio encontraremos.

A pesar de la lógica triste el Camino de vuelta tendrá importantes e intensos momentos. Sobre todo el rociero, a su regreso, impregnado como decía de la savia nueva del Espíritu Santo que recibimos a través de la Blanca Paloma, continuará rezando... y mucho.

Llegamos a la última pernocta de este Rocío, el último **Rosario**, han sido muchos los rezados en estos días. Por eso me pararé y me recrearé en él.

Otra vez la oscuridad de la noche, las tinieblas, situados en la tranquilidad que me inspiran esos momentos en que nos reunimos en torno a la carreta del Simpecao, oración de este último Rosario, al que este año tendremos que darle una dimensión especial, puesto que nos encontramos en el **Año del Rosario** promulgado por su Santidad el Papa.

Se me vienen a la mente sus palabras en su Carta Apostólica sobre el Rosario «*ROSARIUM VIRGINIS MARIAE*», 16 Octubre de 2.002):

<Al inicio de un milenio... que ve cada día en muchas partes del mundo nuevos episodios de sangre y violencia, promover el Rosario significa sumirse en la contemplación del misterio de Aquel que "es nuestra Paz" (Ef 2, 14)>

Se reúnen todas las circunstancias necesarias: oración del Santo Rosario, marianismo desbordado, aquí en nuestra Romería en honor a la Virgen del Rocío, con la tranquilidad de esta última "Pará", invadido por la tenebrosa noche, queremos gritar por la **PAZ**.

Por eso iluminamos nuestra Carreta con sus Candelabros para iluminar a esa Paloma Blanca, símbolo de Paz, y nosotros los rocieros, como buenos cristianos, que debemos ser "*luz del mundo*" vamos a luchar rezando contra la oscuridad del mundo.

La **Paz** solo y únicamente puede venir de lo Alto - así nos lo dice el viejo Papa en la Carta . antes mencionada-

Y como la Paz no debe ser, ¡en ningún momento!, cuestión de "*modas*", ni debe utilizarse para maniobrar con otros oscuros intereses, el cristiano y rociero en posesión del mejor método, la oración, y con posibilidad de hablar con el mejor interlocutor, el Altísimo, pedirá en este Rosario por la Paz y lo hará **siempre**, porque puede acabar una batalla pero la Guerra en el mundo, por desgracia, no ha terminado.

La paz comienza por uno mismo y desde ahí, habrá que sembrarla por donde vaya, en su casa, en su familia, en su trabajo, en su pueblo, en su hermandad,...

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

Pero la Paz que más nos preocupa parece que es la que falta fuera de nosotros: y habrá que pedir por la Paz para muchos sitios donde contemplamos día a día que tanta falta hace; y no solo se trata de las **malditas guerras** donde cruelmente se enfrentan países, regiones y donde siempre mueren los más inocentes, como hemos podido ver recientemente; también hay guerra en aquellos lugares donde muchos jóvenes se enfrentan con el terrible diablo de la **droga**; "**guerras domésticas**" en la que el hombre y la mujer mantienen una pelea sin límite hasta que alguno de ellos acaba con la vida del otro; "**guerras de hambre**" que acaba con la vida de tantos miles de personas en el mundo, especialmente los más débiles, los niños; y tantas otras guerras que mantienen a este mundo en un clima de injusticia, violencia, insolidaridad, falta de humanidad.

Y nosotros los rocieros de Olivares, pediremos:

Como **Tu** mismo dijiste
"*la paz esté con vosotros*"
los rocieros en el Rosario
con toda su fe te lo piden.

No queremos más tiempo este mundo
sembrado de odio y maldad,
de guerras y de violencia
de falta de humanidad,
por eso mirando a lo Alto
personas de buena voluntad
te rogamos que nos envíes...
¡Con nuestra *Blanca Paloma*... la **PAZ!**.

Poco a poco se irá consumiendo este Camino de Vuelta.

Regreso hasta nuestro pueblo, y Olivares nos lo agradecerá con una multitud de gente que nos recibe, no para ver a estos romeros que con caras cansadas se han adecentado en lo posible para **la Entrada**, sino para recibir a esta Hermandad que peregrina estuvo ausente durante ocho días, y ahora vuelve a su origen. Nuestros paisanos querrán recoger esa "*fuera del Espíritu*" que los que estuvimos en la Rocina pudimos recoger de nuestra Madre en su Pentecostés.

A partir de ahora, los romeros que hemos convivido y compartido todo durante esos días, se dispersarán y será la Hermandad a la que le corresponde una enorme y primordial labor. Con la ayuda siempre de la Divina Pastora, tendrá que intentar que las "*ovejas dispersas*" no se descarrilen demasiado, para ello su función será convocarnos a "Reunión" y no solo para lo festivo.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

Lo dicen sus Reglas en sus apartados 2º y 3º:

- ❖ <La Hermandad pretende ser un grupo de personas que quieren realizar su vocación cristiana y por tanto apostólica, de una forma fraternal y comunitaria.>

- ❖ <Promover el culto público en honor de la Santísima Virgen... la hermandad promoverá entre sus miembros una continua formación espiritual y apostólica, con el fin de a que su fe llegue a ser viva, creciente, ilustrada y *contagiosa*..."*la fe sin obras está muerta*"(Santiago 2,26)>

Así la **Hermandad** se las ingeniará para convocar y reunir a todos sus hermanos y convivir, como lo hemos hecho por esas benditas arenas, como pequeñas "paradas" de este camino que ahora finalizamos y dar así una imagen de verdadera Hermandad, de espíritu comunitario, propio de los discípulos de Jesucristo, ...con "*un mismo Amor, un mismo espíritu, unos mismos Sentimientos*" (Flp 2,2).

Y ya toca a su fin este Pregón, las emociones me superan por encima de cualquier límite inimaginable, mi satisfacción es plena, y no es este un mero cumplimento. Porque no todos los días puede un rociero hablar a Su Virgen tan a sus anchas.

GRACIAS a mi pequeña gran familia, esas tres mujeres con las que todo lo comparto y que saben y han sabido soportarme, sobre todo es estos últimos meses llenos de momentos difíciles; gracias a mi otra gran familia, muy cariñosamente a mis padres que en todo momento saben comprenderme a pesar de lo difícil que es muchas veces mis extraña conducta y a mis hermanos, fuente de la que he tenido que beber ese incomparable Rocierismo que saben manar por los cuatro costados; gracias a todas esas personas que de alguna u otra manera me rodean día a día y sin la que me sería posible poder seguir avanzando en este mi particular y humilde camino de la vida; gracias a mi Hermandad del Rocío de Olivares, a todos esos rocieros y amigos de siempre, gracias especialmente a esta Junta de Gobierno que ha depositado en mí toda su . confianza para poder compartir y hacer pública estas mis torpes palabras en las que expresé mi forma de ser y sentir el Rocío que llevo dentro, gracias por tanto, a **TODOS** una y mil veces más.

Fue este pregón mi particular "Protestación de Fe" pública a mi Virgen, expresión de este mundo nada sencillo de "El Rocío".

Con el corazón y mi medalla en la mano, hablé como lo hubiera hecho en cualquier otra ocasión que a lo largo de mi vida lo hice ante Ella, con Ella, en cualquier lugar.

Fue este pregón, por tanto, **mi Oración a la Virgen del Rocío**.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: "Mi Oración a la Virgen".

Se terminó ya el Rocío
mi corazón es tristeza
se acabó todo lo bueno
y ahora con pena te reza,
el rociero que estos días
andó el camino, dejó su huella
y ahora busca el alivio...
Tu mirada, lo consuela.

Todo pasa por mi mente,
todo para mí es Rocío
todos aquellos recuerdos
tantos momentos "vívios".
Rocío es la alabanza,
copla, baile y alegría,
sacrificio de pan y vino,
la oración, la Eucaristía.
Rocío tu eres la Virgen
el Lunes de Pentecostés,
es el milagro y la esperanza
lo más profundo de nuestra Fe.
Eres Amor y sentimiento
eres el Espíritu Santo
que baja como "*lenguas de fuego*"
perdón de nuestros pecados.
Te veo Rocío en el Cielo
lo mismo que te ví en la Ermita,
eres el Sol, eres la Luna
eres Reina de Marismas.
Te veo como espejo limpio
como las aguas tranquilas
del Quema o el Ajolí
o dentro de tu Capilla
a donde van los romeros
que llegamos peregrinos,
venimos de un mundo "perdío"
siguiendo siempre el Camino.
Eres Rocío, nuestra Guía
hasta ese Pastor Divino.
Lo mismo estás en la Estampa,
en la medalla, en la carreta,
en el hombre con traje corto,
en la mujer de flamenca.

XXI PREGÓN DEL ROCÍO DE OLIVARES: “Mi Oración a la Virgen”.

Estás presente en la Aurora
en la noche o en el día,
en la amapola, la azucena,
en el lirio o la margarita.
Lo mismo camina entre olivos
entre pinos o entre encinas,
lo mismo río que puente
eres arena bendita.

Eres Rocío, Convivencia
eres la gracia infinita del rociero,
la herencia que recibe *más* divina.
Eres Virgen Milagrosa,
eres Pastora Divina,
eres la Blanca Paloma,
Reina de las Marismas.
Eres la Madre de Dios
y la Madre de tus hijos
que siempre vendrán a verte
a Ti Virgen del Rocío.

Esta noche *el pregonero*
rebozado de emociones
pedirte *más* ya no puedo
tengo lo que yo *más* quiero
una *Hermandad de Olivares*
pa' sentirme *Rociero* .

Que la Virgen nos Bendiga.
He dicho.

Escrito por:
Pedro Fraile Rodríguez
En Olivares, el mes de **Abril** del Año del Señor **2.003**.

DEDICATORIA

Dedico este mi Pregón al "*Rosario de mujeres*" que desde que nací me han ido acompañando por mi torpe camino de la vida y espero puedan hacerlo hasta el final de mis tiempos, donde espero podamos encontrarlos Todos, junto a nuestra Madre y Virgen del Rocío.

Rosario, oración preferida, 5 misterios de *Gloria y Gozo* que me permiten vivir, que saben acompañarme en el *Dolor* de los sufrimientos y las dificultades y que me dan la *Luz* necesaria para seguir adelante en mi Camino día a día.

Cinco Misterios y Cinco Mujeres que lo son TODO para esta humilde persona y que han hecho posible esta Oración de Pregón, que yo ahora les dedico.

A mi **Madre, Rosario**, como no, que sabe pasar no las diez cuentas del Rosario sino las que le echen, una mujer con unas fuerzas y unas ganas de vivir que a pocos he conocido.

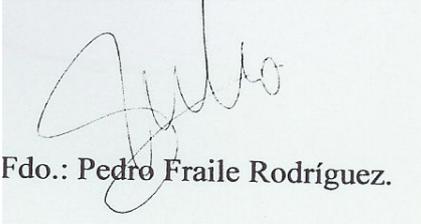
A mi **mujer, Rocío**, siempre Rocío, que un día se cruzó en mi Camino y ha sabido siempre ser la peregrina perfecta, en lo bueno y en lo malo, en las alegrías y las penas. Ojalá tuviera yo tanto Amor y Cariño para ella, como el que ella derrama por mí.

A mis **hijas, Rocío y Angela**, los dos misterios de Gozo que hoy por hoy son en gran parte las responsables y la inmensa fortuna que tengo para poder seguir andando hacia delante en la vida, con fe, con esperanza y amor, mucho amor.

Ya mi **abuela Juana**, que desde el cielo me seguirá viendo y protegiendo con su ciega mirada, y derrochando ese cariño que con su débil y frágil salud supo derrochar por mí, en mi tierna infancia para que uno de sus "*nietos preferidos*" llegara a ser hoy lo que soy.

Cinco mujeres, cinco misterios, un Rosario y una "Oración" que se han hecho hoy **Pregón** para nuestra **Virgen del Rocío**.

En Olivares, el día 17 de Mayo del Año del señor de 2003



Fdo.: Pedro Fraile Rodríguez.

A mi Hermandad del Rocío de Olivares,
que solo ofrecerme la oportunidad irrepetible
de hacer este "mi Pregón" a un Rociero de a pie
y Hermano de Olivares, manifestándole que ha
sido esta una experiencia de las más maravillosas
de mi vida.

Nuestra Virgen y Madre del Rocío os premie
a las personas que lo han hecho posible y bendiga
por siempre a mi queridísima Hermandad.





